

Vicent ESTEBAN CHAPAPRÍA

Dr. Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos

Laboratorio de Puertos y Costas

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE VALENCIA

Víctor YEPES PIQUERAS

Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos

Director del Área de Producto

AGENCIA VALENCIANA DEL TURISME

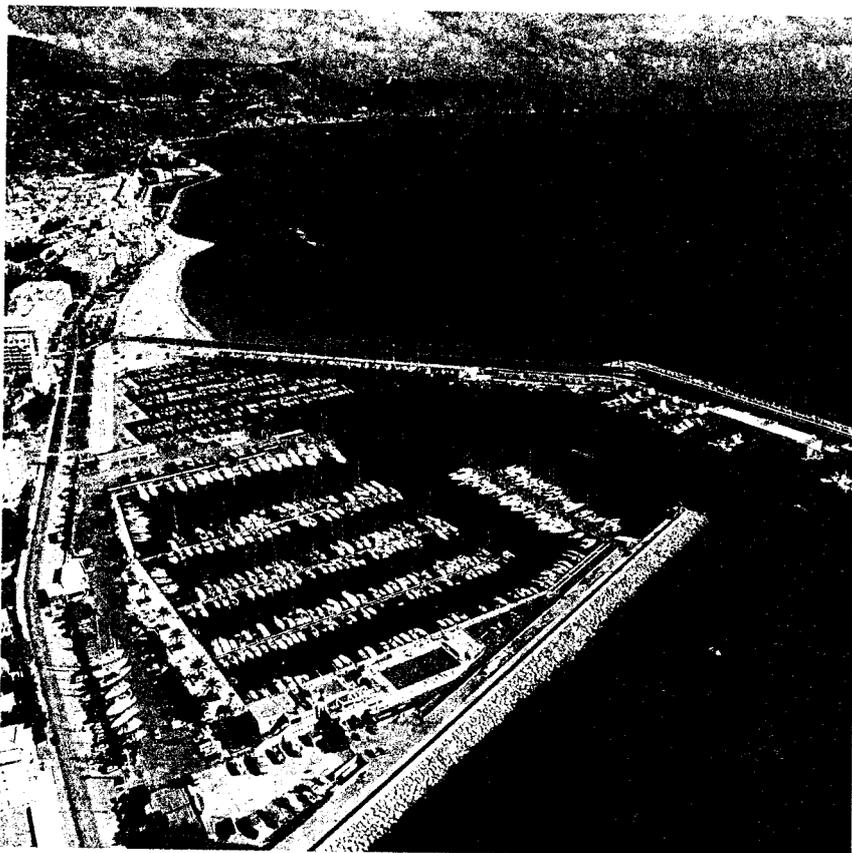
GENERALITAT VALENCIANA

Introducción

La dinámica del ámbito mediterráneo ha llevado a que, en la actualidad, la náutica de recreo tenga, en ese espacio, uno de sus principales enclaves mundiales. Costas como las griegas, las del Adriático, las francesas, las de muchas de las islas -Córcega, Chipre, Mallorca y tantas otras- que emergen en esta mar, son hoy día escenario común de una de las prácticas más arraigadas en el presente: la actividad turística. Y así ocurre también, desde hace décadas, en muchos de nuestros ámbitos, en especial sus áreas litorales, beneficiarios de excepcionales condiciones climáticas, sobre todo en lo que se refiere a la benignidad de las temperaturas y las horas de insolación: otras variables climáticas menos favorables, -la pluviometría, por ejemplo-, no son sino la lógica contrapartida de esos beneficios que, no obstante, no se pueden ignorar al ser lastre del desarrollo económico.

Turismo náutico

La oferta turística se liga hoy, más generalmente, a cuanto se refiere a las actividades vinculadas al disfrute del ocio. El tiempo de ocio ha ido creciendo, en los últimos años, de forma continua. Y también los niveles de educación y los volúmenes de información disponibles. En nuestra geografía se han dado, también, importantes incrementos de los niveles de renta. Todo ello unido -educación, información, tiempo libre y nivel de renta crecientes-, hace aumentar las actividades de recreo, tanto en número como en el tiempo que se les dedica. Este proceso no ha sido homogéneo, ni en el tiempo ni en todas las áreas.



Puerto de Altea (Alicante).

Turismo náutico y gestión medioambiental de puertos deportivos

Nuestras entidades clásicas, los clubs náuticos, se vieron acompañados, sobre todo desde los años sesenta, por gran número de puertos y zonas portuarias para albergar la actividad náutica de recreo y deportiva, las diferentes embarcaciones y útiles para ella y sus usuarios.

Hoy día dicha actividad se une al desarrollo turístico, al desarrollo económico de territorios específicos y, más generalmente, al conjunto de factores ligados al disfrute del tiempo de ocio. Las instalaciones náuticas prestan servicio al recreo general en todas sus ver-

tientes: plenamente turística, al turismo interior interregional y a la población del entorno más inmediato. En unos casos la demanda genera la necesidad de la prestación de servicios y de las correspondientes infraestructuras. En otros las instalaciones náuticas se instrumentan como oferta turística -o de gestión del ocio en general-, complementaria. En cualquier caso, la promoción ha quedado encomendada, tradicionalmente, al sector privado, en sus diferentes modalidades de presentación. Pero ello no quita para que, como se ha reiterado ya tantas veces,

no se deba olvidar que el turismo constituye una de las principales bases de nuestra economía. Y siendo así, sin embargo, no se acompañan las inversiones en áreas e infraestructuras turísticas.

Las instalaciones actuales

Una de las labores previas, que se plantearon las Administraciones autonómicas, una vez las competencias en la materia les fueron transferidas, fue cuanto se refiere a la ordenación y el planea-

miento de puertos e instalaciones náuticas de recreo. Así, la situación —ciertamente confusa y desordenada, a causa de la ausencia de planes que regularan la promoción de instalaciones y el sector en sí mismo—, fue abordada, estableciéndose algunas directrices primarias, con las que se enfocaron los estudios que condujeron, en las distintas comunidades, al oportuno planeamiento y ordenación. Una de las directrices, comúnmente marcada, fue la restricción a la promoción de nuevas instalaciones náuti-

cas, esto es, que no persistiera, en general, la proliferación que se había registrado durante los años sesenta y setenta, de construcción de instalaciones náuticas deportivas y de recreo.

En España se contabilizan, actualmente, de acuerdo con la información de que se dispone, 318 instalaciones, con un total de más de 80.000 amarres (*tabla 1*).

Más allá de las cifras —dinámicas, por su propia naturaleza, pero también porque, en ocasiones nos estamos refiriendo a datos no homogéneos—, como puede observarse en la *tabla 1*, la oferta de amarres para embarcaciones de recreo tiene su marcado carácter mediterráneo: más del 80% se ubican en estas aguas y las dos terceras partes en tan sólo tres comunidades: Cataluña, Comunidad Valenciana y las Baleares. Del simple análisis de estos datos se deduce una cierta correlación con las áreas de mayor influjo turístico y mayor benignidad climática.

Gestión medioambiental turística y de instalaciones de recreo

Es cada vez mayor la consideración general de la calidad medioambiental. Y ello es también particularmente claro en la demanda turística. No es suficiente con la "oferta climática" y cada vez más, y así se ha señalado por los sectores y analistas implicados, la náutica de recreo, como otros sectores, coinciden en demandar turismo de alta calidad medioambiental. Y en el litoral su ausencia resulta muy evidente (en la calidad de las aguas, en las playas, en la gestión de residuos, etc...), por lo que se impone como objetivo básico su mejora. Así, en muchos casos, habrá que ir dando paso a instalaciones en seco, que alberguen las embarcaciones de menor eslora, tal y como ya se ha estado haciendo, en otros países, y se ha hecho en algunas de nuestras instalaciones, con clara visión de la gestión de recursos y necesidades. Además, en otros aspectos, igualmente incidirá la adecuación urbanística y de los servicios, etc.



Puerto Deportivo de Moraira (Alicante).

CC.AA.	Número de amarres	% total	Número instal.
Cataluña	21.130	25,9	40
Comunidad Valenciana	16.968	20,8	59
Islas Baleares	16.544	20,3	60
Murcia	3.879	4,8	16
Andalucía	11.653	14,3	32
País Vasco	996	1,2	17
Cantabria	1.818	2,2	9
Asturias	925	1,1	16
Galicia	3.485	4,3	43
Canarias	4.046	5,0	24
Ceuta y Melilla	78	0,1	2
Total	81.522	100	318

Tabla 1. Número de amarres e instalaciones náuticas.

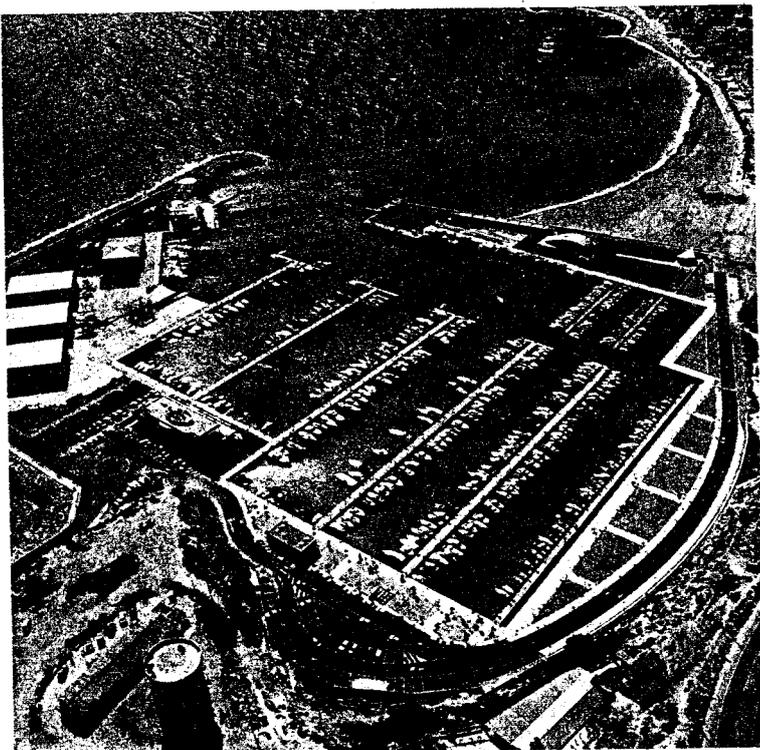
La oferta y la actividad turística se sustentan en un sistema complejo, entendiéndolo dicho sistema como un conjunto de redes y organizaciones con actividad propia individualizada, pero que son capaces de generar igualmente una actividad común. Las distintas unidades y sus nexos no son muchas veces cuantificables o medibles, individualizadamente, si bien los fallos que en ellas se producen sí trascienden al sistema. La náutica de recreo es un entorno de actividad que participa del sistema turístico y lo puede mejorar. El sec-

la administración autonómica. Pero es también cierto que más de una cuarta parte del total de amarres existente en la Comunidad Valenciana, por ejemplo, y, sobre todo, muchas de las instalaciones de gran peso y trascendencia, son ajenas a dicha tutela, siendo competencia de la administración central, a través de las Autoridades Portuarias, y a través de las Demarcaciones de Costas y los entes municipales, en el caso de las instalaciones existentes en playas. En todo caso la Administración se está encargan-

tes, instalaciones, etc... que proliferan no es otro que la actividad y su regulación. En dicha actividad la base la constituye el disfrute del ocio, el turismo en sentido amplio, la actividad de recreo.

A dicha situación hay que sumar la ausencia de madurez del sector, incapaz por sí mismo de aunar esfuerzos, marcar objetivos y directrices para propios y ante terceros, privados y públicos. De ello es buen índice la práctica inexistencia de asociacionismo. Es cierto que eso es, también, la lógica contrapartida de un sector en el que las entidades deportivas presentan gran importancia, y en las que no existe ánimo de lucro. Pero esta característica ha emboscado, muy frecuentemente, gestiones guiadas de manera inadecuada. La no existencia de criterios empresariales, tendentes a la obtención de beneficios económicos, ha conllevado durante años, y en muchas de nuestras instalaciones, gestiones no profesionalizadas. Hoy día esa situación está superada, en muchos casos, aunque es preciso la generalización de la mejora en los niveles de gestión: se requiere mayor profesionalidad entre los gestores de las instalaciones, con mayor nivel de responsabilidad, análisis y conocimientos. Se trata de adecuar la gestión de nuestras instalaciones a los conceptos más modernos y actuales, aumentando la tecnificación y profesionalización, en cuanto a la planificación y gestión se refiere.

Por otra parte, en justa contrapartida, es preciso que la Administración establezca los impulsos necesarios, a fin de fomentar dicha profesionalización y también el asociacionismo, marcando directrices de futuro como producto de los necesarios análisis, estableciendo la interlocución con los diferentes segmentos del sector. Y lo lógico, dada la dispersión ya referida, estribaría en aunar voluntades y actuaciones, creando un organismo sectorial que supere dicha dispersión administrativa (municipal, autonómica, central, etc.), con el nexo de la actividad turística, de recreo y deportiva como valorador común.



Puerto de El Campello (Alicante).

tor tiene diferentes implicaciones (deportivas, disfrute del ocio, aprendizaje, etc...) con muy distintos agentes (privados, públicos, propios, organizativos, etc...), servicios, tipos de instalaciones, competencias administrativas, etc... Son numerosas las vertientes de análisis. Y uno de los principales problemas, que parece registrar el sector, deriva de eso precisamente, en especial de cuanto se refiere a la dispersión general de la actividad, de los servicios y de las competencias de tutela y administración. Una buena parte de la oferta de amarres existentes es competencia, directa e indirecta, de

do, fundamentalmente, de la tutela de infraestructuras, relegando cualquier actuación en el plano de la gestión y de las actividades que se desarrollan en las instalaciones y en el sector en su conjunto.

Necesidad de la gestión unificada

La dispersión de competencias sobre las instalaciones es evidente, y no existe hoy definido ente coordinador alguno que aúne y supervise conjuntamente el sector. Lo cierto es que el nexo entre las diferentes actividades, agen-

Un futuro abierto

La mayoría de instalaciones actuales requieren, generalmente, aumentar su nivel de ocupación, a fin de ser viables económicamente. Y así se tiene que unas instalaciones son más abiertas que otras, al tránsito de personas y embarcaciones ajenas a la propia instalación (transeúntes), algunas tienen enfoques más deportivos que otras, otras se hallan más destinadas a la actividad náutica de recreo general, etc.... En cierta forma ello denota distintos grados de su componente turística, de su mayor o menor integración en la oferta turística de la que forman parte. Todas las instalaciones náuticas para embarcaciones de recreo pueden muy bien catalogarse como producto turístico, en el sentido amplio en el que reiteradamente aquí se está aludiendo. Sin embargo, por así decir, el impacto turístico difiere de unas instalaciones a otras.

Los criterios y métodos de análisis de las variables, que definan ese mayor o menor impacto turístico, deben ser analizados cuidadosamente y exceden del enfoque de este trabajo. Pero es, sin duda, uno de los aspectos que necesariamente debe abordarse prontamente, a fin de de-

finir las categorías turísticas en nuestras instalaciones náuticas. Algunos aspectos en dicho sentido ya han sido esbozados a lo largo de estas líneas, especialmente a través de los datos recabados en la encuesta, pero su profundización y aplicación general será la que nos deberá llevar a establecer una clasificación del impacto turístico de nuestras instalaciones, lo que permitirá, a su vez fijar criterios y objetivos de fomento y apoyo, líneas de inversión, etc... Muchas de nuestras entidades deportivas, de los clubs náuticos, podrían y deberán arbitrar, de esa manera, fórmulas y acuerdos que faciliten la participación y la integración del turismo en las áreas de influencia de sus instalaciones, participando en mayor medida en la oferta turística zonal y rentabilizando así su gestión.

Una de las cuestiones de futuro, se centra en la necesidad de fomentar las instalaciones ligeras en playas. Nuestra actividad turística utiliza las playas como recurso fundamental. Una de las posibilidades, de inmediata aplicación, consiste en el fomento de instalaciones temporales ubicadas en determinadas áreas de nuestras playas. Dichas instalaciones, para la enseñanza y práctica de la vela en pequeñas embarcaciones,

tablas, etc. pueden ser gestionadas directamente, mediante concesión municipal o con fórmulas mixtas de gestión. La propuesta ya se ha elaborado y desarrollado, por entidades deportivas, en diferentes municipios y contiene evidentes ventajas: diversificación de la oferta turística, impacto ambiental nulo (dadas las características de las instalaciones), pequeño coste económico, posibilidad de utilización general, escasa estacionalidad, etc... El modelo ha sido profusamente desarrollado en otros países, donde ha tenido un impacto turístico de primer orden. Necesariamente requiere de la oportuna planificación y organización de la actividad (delimitación de áreas, balizamiento, seguridad, etc...) si bien es un complemento idóneo, especialmente en las épocas y áreas de mayor afluencia.

Referencias bibliográficas

- ADIN (Asociación de Industrias Náuticas). 1997. La náutica deportiva y de recreo en España. Informe económico 1997. Departamento de Estudios y Publicaciones. Fira de Barcelona. Barcelona.
- Barragán, J. M. 1997. Medio Ambiente y Desarrollo en las Áreas Litorales. Guía Práctica para la Planificación y Gestión integradas. *Opera Geographica Minora. Geographia Generalis*, 4. Oikos. Tau, S.A. Barcelona.
- Esteban, V. y Serra, J. 1995. Dinámica Litoral e Impacto Ambiental en las Costas de Alicante. *Tecno Ambiente*. Marzo, pp. 55-59.
- Esteban, V. 1995. Site Distribution Analysis of Spanish Mediterranean Marinas. En *Marina III: Planning, Design and Operation*. pp. 17-24. Ed. W. R. Blain. Wessex Institute of Technology. Computational Mechanics Publications. Southampton.
- Martín Pérez, F. J. 1995. Elements for the Competitive Analysis of Marinas. En *Marina III: Planning, Design and Operation*. Edit. Blain, W. R. Southampton. pp. 65-72.



Marina Internacional de Torrevieja (Alicante).